

EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

MARTES, 30 de mayo de 1978

Una organización de extrema derecha reivindica el asesinato de un taxista en Irún

JESÚS CEBERIO | Bilbao | 30 MAY 1978

Archivado en: BVE Guardia Civil Atentados con heridos Orden público Comunidades autónomas Secuestros Atentados terroristas Seguridad ciudadana Ultraderecha Administración autonómica Ideologías ETA Fuerzas seguridad País Vasco Delitos Grupos terroristas España Terrorismo Política Administración pública Justicia

Un denominado *batallón vasco-español* ha reivindicado, mediante una llamada telefónica al diario bilbaíno *Deia* la muerte del taxista irunés Martín Merquelanz, ocurrida el pasado día 23 en la localidad guipuzcoana de Oyarzun. ETA militar ha reclamado, por su parte, la autoría del atentado que tuvo lugar la madrugada del domingo en Tolosa (Guipúzcoa) contra un «jeep» de la Guardia Civil, cuyos tres ocupantes resultaron levemente heridos. El portavoz que reivindicó la muerte del taxista en nombre del *batallón vasco-español* manifestó por teléfono que habían llevado a cabo la acción porque el fallecido ayudó a huir al etarra Aya Zulaica con ocasión de un atentado de ETA que costó la vida a un concejal de Irún. «Tenemos una lista de 54 abertzales -añadió- que morirán como Merquelanz. Viva la unidad de España. »

Este suceso reivindicado ahora por la extrema derecha se adjudicó en primera instancia a ETA militar, pero esta organización se apresuró a declinar toda responsabilidad en un comunicado en el que apuntaba hacia los grupos fascistas. No es ésta, por otro lado, la primera aparición del *batallón vasco-español*, que con anterioridad ha reivindicado, entre otras acciones, el secuestro de Pertur. Acostumbra a utilizar nombres de personas asesinadas por ETA para diferenciar a sus distintos comandos.

Bomba contra la Guardia Civil

El atentado que reivindica ETA contra la Guardia Civil tuvo lugar, poco después de la medianoche del sábado, en el kilómetro 44 de la carretera nacional I, a su paso por Tolosa. Un artefacto de gran potencia fue explosionado al paso de un vehículo de la Guardia Civil, que quedó destrozado. De sus tres ocupantes, que sufrieron heridas de carácter leve, dos fueron dados de alta después de una primera cura, y el tercero, Rafael Campanero, tuvo que ser atendido de una hemorragia en un ojo y síntomas de sordera.

Al reivindicar el hecho, ETA militar ha reiterado, una vez más, su propósito de proseguir la campaña militar ofensiva contra los cuerpos policiales, a los que califica de fuerzas de ocupación *de la dictadura milita, en Euskadi*.

ETA niega sus diferencias internas

Por medio de unas declaraciones a *Hoja del Lunes* de Bilbao, la organización ETA ha desmentido que existan en su seno las graves diferencias internas de las que daba cuenta recientemente la agencia Europa Press. Un portavoz de la organización armada ha asegurado que se mantiene una total coherencia interna, como lo demuestra la fuerza de sus últimas acciones. La posible desaparición de dos miembros de la ejecutiva de ETA (Aya Zulaica y Pérez Revilla), que servían de base para demostrar estas disensiones, ha sido desmentida por la propia presencia física de ambos en el sur de Francia, donde residen y trabajan.

La presunta vinculación de Argala (Benarán Ordeñana) con la KGB ha dado pie a la siguiente contestación: «Nos han acusado ya de concomitancias con la CIA y otras organizaciones, - suponemos que esta última acusación será para compensar las anteriores.»

El portavoz de ETA critica, por último, al Consejo General vasco y a los partidos PSOE, PNV y PCE por dedicarse a condenar las acciones de ETA, «sin enfrentarse a las verdaderas causas, que, una vez solucionadas, harán innecesaria nuestra actuación». Algunos han querido ver en estas últimas palabras una nueva reafirmación, por parte de ETA, de su voluntad negociadora para un efectivo alto el fuego.